HAZ

SEMANARIO DEPORTIVO UNIVERSITARIO

AÑO I.—Núm. 2 | MADRID 2 de abril de 1935 | Precio: 20 cts.

Organización del primer Consejo Nacional del S. E. U.

Asistirán a él representantes de todas las provincias y los más destacados elementos de nuestro Movimiento Sindical

En la sesión de apertura hará uso de la palabra J. A. Primo de Rivera - En la clausura hablará J. Ruiz de Alda

La Jefatura Nacional del Sindicato admite para su discusión todas las ponencias que se presenten dentro del plazo marcado

Las sesiones del Congreso tendrán lugar en los días 11 al 16 del próximo abril

Necesidad del Consejo

Al iniciarse los primeros trabajos para la organización del Sindicato Español Universitario se hizo constar ya la idea de la celebración de un Consejo Nacional tan pronto como las necesidades lo consideraran oportuno.

En poco menos de un año el S. E. U. ha logrado tal empuje, que hoy puede asegurarse se encuentra a la cabeza de todas las organizaciones escolares de España.

En estas condiciones se precisaba conocer de una forma directa las actuaciones que se han realizado en provincias y las normas que después de este ensayo preliminar se pueden fijar para lo futuro.

Entramos en una época de verdadera lucha. Nos hemos adueñado de casi la mayorías en la Universidad, y es preciso que ahora nos decidamos a realizar una labor que demuestre no vamos a la lucha por la sola razón de la crítica, sino también por realizar un plan de conjunto que responde a los principios básicos de la Falange.

Razones todas ellas han sido más que suficientes para que esta Jefatura Nacional, al unificar los antiguos Estatutos, creyese necesario que se celebrase un gran Consejo Nacional del *Sindicato Español Universitario*, que de una forma directa reglamentase sus futuras actuaciones.

Actualmente han obligado otras razones que, si bien no merecen tenerse en cuenta, por la calidad de quienes las aducían, no he querido pasen desapercibidas, para mostrar una vez más a cuantos no nos han entendido todavía que el *S. E. U. no tiene nada que variar de su norma* y la seguridad de que en el Consejo será aprobada por unanimidad la actuación desarrollada hasta aquí.

Quien crea que nuestros Consejos pueden convertirse en simples asambleas estilo parlamentarias donde probar las dotes oratorias de unos cuantos, o levantar banderas de oposición economista en otros, está totalmente equivocado.

La juventud universitaria que nosotros agrupamos está al margen de toda esa podredumbre, a la que con verdadero asco me he tenido que referir

ALEJANDRO SALAZAR
Jefe Nacional del S. E. U.

Fecha del Consejo

El Consejo tendrá lugar del jueves 11 de abril al lunes 15, ambos inclusive.

Al escogerse estas fechas hemos procurado que fueran dentro de las vacaciones de primavera, con objeto de facilitar a los elementos de provincias su desplazamiento hacia Madrid.

Orden del día

El orden del día por el cual habrá de regirse el Consejo, será el siguiente:

11 de abril, jueves, *diez de la mañana*. — Apertura del Consejo.

Discurso del Jefe Nacional del Sindicato Español Universitario sobre historia del S. E. U., función del Consejo Nacional y problemas pendientes.

Discurso inaugural por el jefe de la Falange Española de las J. O. N. S., José Antonio Primo de Rivera.

Toma de posesión de los miembros y presentación de las credenciales.

Lectura y aprobación de los Estatutos del Sindicato.

Informe de los delegados provinciales sobre los siguientes puntos:

Historia de la formación de su S. E. U.

Situación actual y solución dada a los problemas fundamentales de la organización.

Problemas pendientes.

Situación económica.

Relaciones que hayan sostenido con las demás asociaciones estudiantiles.

Estado de su Universidad política y profesionalmente.

Valores con los que cuenta su S. E. U.

Posibilidades, si tuvieran conocimiento en las provincias limítrofes donde no exista organización.

El informe de cada uno de los delegados provinciales no deberá ser más extenso de diez minutos, a no ser que la presidencia por causa especial acuerde prolongarlo en el uso de la palabra.

11 de abril, jueves (sesión de la tarde), *a las cuatro y media*. — Panorama nacional del Sindicato, conocida ya la situación en provincias y los informes de la mañana.

12 de abril, viernes, *diez de la mañana*. Desarrollo de ponencias sobre estos temas:

a) Los deportes en el movimiento; hacia un espíritu deportivo nacional en la Universidad. A cargo del camarada Eduardo Ródenas.

b) El camino para la conquista de la Universidad. Camaradas Gómez-Acebo y Guitarte.

12 de abril, viernes (sesión de la tarde), *cuatro de la tarde*.—Desarrollo de las siguientes ponencias:

a) Universidad y Milicias, por el camarada Luis Aguilar

b) Medios económicos. Prensa. (Representante de Zaragoza.)

13 de abril, sábado, *diez de la mañana*. Desarrollo de las siguientes ponencias:

a) Agitación y estudio. (Representante de Granada.)

b) Universidad popular y extensión universitaria. (Cine, club, misiones pedagógicas, teatro universitario, etc.) (Representante de Valladolid.)

13 de abril, sábado (sesión de la tarde), *cuatro y media*.—Esta sesión se dedicará al estudio de las ponencias que pudieran ser presentadas por los representantes de las provincias en el tiempo que preceptúa el Reglamento de régimen interno.

14 de abril, domingo.—Este día se deja libre en principio, para estudiar la posibilidad de organizar un mitin, en el que haría uso de la palabra un representante provincial, el Presidente de la Junta Consultiva, el Jefe Nacional del S. E. U. y el Jefe Nacional de la Falange en un teatro de Madrid, o bien una conferencia a cargo de este último y algún festival deportivo miliciano.

15 de abril, lunes, *diez de la mañana*.—Se procederá a la elección de los miembros del Consejo que han de formar parte de la Junta Consultiva Nacional. A continuación, y por el Jefe Nacional del S. E. U., se hará un resumen de todo el Consejo, en el que se darán las consignas fundamentales para nuestra futura actuación. La última parte de la sesión se invertirá en contestar y aclarar cuantas dudas puedan tener todos los miembros del Consejo.

15 de abril (sesión de la tarde), *a las cinco y media*.—Clausura del Consejo por el Jefe Nacional del S. E. U. y discurso de Julio Ruiz de Alda.

Régimen interno del Consejo

Se presuponen en todo caso las facultades del Jefe Nacional, de acortar o prolongar las discursiones, autorizar o denegar la palabra, etc.

a) *Para los informes.*—Se leerán por la mañana del jueves por los jefes y delegados provinciales. Por la tarde, cada uno de ellos necesariamente emitirá su opinión, que pasará al Jefe Nacional, el cual, reunidos todos los datos, decidirá en definitiva, dando instrucciones el lunes a los delegados.

En este punto debe decidir por completo el Jefe Nacional, puesto que son cuestiones de política y dirección completa.

b) *Para las ponencias.*—Las ponencias deberán estar concluídas y entregadas en la Secretaría General del S. E. U. el día 5 de abril. La Secretaría remitirá copia en la apertura del Consejo a cada uno de los delegados para su estudio. Las ponencias deberán terminar en una serie de conclusiones numeradas por las que se discutirán. Cada uno de los delegados intervendrá inmediatamente después de la lectura por el ponente, presentando sus enmiendas, iniciativas y puntos de vista. En ese caso, por tratarse de política general, y para ejercitar el Consejo la misión lógicamente más de acuerdo con la realidad, podrán ponerse a votación los puntos controvertidos.

En todo caso, para que una medida prospere en contra del Jefe Nacional, deberá ir apoyada por los cuatro quintos de votos presentes, y si no se alcanza el *quorum*, prevalecerá la decisión del Jefe Nacional.

c) *Para las votaciones.*—En las ordinarias serán necesarias la petición de diez o más consejeros; para las nominales un número superior al de quince.

d) Se podrán presentar cuantas enmiendas se quieran; pero en su discusión solamente tomarán parte el consejero que presente la enmienda, el ponente y el Jefe Nacional o persona delegada por él. Solamente en casos excepcionales, y siempre por acuerdo del Jefe Nacional, se podrá ampliar estos turnos.

e) Presidirá el Consejo el Jefe Nacional del S. E. U., quien a su vez designará a quien deba sustituirle en caso de ausencia y a tres consejeros en calidad de secretarios.

Miembros del Consejo Nacional

Asistirán al Consejo Nacional como miembros del mismo los siguientes camaradas:

Jefes de distritos universitarios de Madrid, Valladolid, Salamanca, Granada, Santiago, Zaragoza, Valencia, Barcelona, Sevilla, Cádiz, Murcia, Asturias.

Jefes provinciales de Castellón, Ciudad Real, Córdoba, Coruña, Guipúzcoa, Navarra, Santander, Toledo, Vizcaya, Avila.

Designados libremente por el Jefe Nacional del Sindicato Español Universitario, en uso de las atribuciones que le confieren los vigentes Estatutos, los siguientes camaradas:

Felipe Gómez Acebo, Luis Aguilar Salgueiro, Agustín Aznar Genner, José María Alonso Goya Enrique Suárez Inclán, Javier Aznar Acero, Vicente Gaceo del Pino, Mercedes Formica, Justina Rodríguez de Viguri, Manuel Gordejuelas, Carlos Ruiz de la Fuente, Luis Paquet, Eduardo Ródenas Llusia, Heliodoro Fernández. Alejandro Allanegui y tres afiliados del S. E. U. de Valladolid.

Biblioteca Nacional de España

LITERATURA-ARTE-CINEMA

Libros y revistas

En esta sección publicaremos la crítica de cuantos libros y revistas se nos envíen, dando preferencia a las de carácter juvenil y universitario.

Historia.—Revista mensual de la sección de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras.

«Un esfuerzo común. Una voluntad de muchos, apretada y firme en una voluntad profesional.

Sentimos la emoción de nuestro trabajo; pero queremos sentirla unidos, no en la soledad individual. Queremos crear algo que no sea de ninguno, sino de todos. Sentimos nuestra modestia, y nunca nos saldremos de ella; pero conocemos también el valor del entusiasmo y de la fe. Somos jóvenes, y cremos todavía en nuestro trabajo.»

Con esta introducción se presenta la revista *Historia*.

Es el producto de unos jóvenes que quieren salirse de la apatía y de la indiferencia, tan característicos hoy en la juventud española.

Magníficas son las palabras de introducción. Buena es la revista introducida. Páginas amenas—no obstante su valor documental—, trabajos interesantísimos sobre personajes, sobre costumbres, sobre historia, en fin. Ni demasiado eruditos, ni demasiado literarios: A la altura justa que hoy debe estar una revista de este tipo.

No fracasarán estos compañeros de Filosofía y Letras en su revista. Les faltará el apoyo oficial—que como tal apoyo nunca les servirá para nada—; les faltará, quizás, dinero; les faltarán, posiblemente, lectores; pero, como jóvenes que son, no les faltarán nunca entusiasmos.

En el primer número colaboran Carlos A. del Real, Darío Fernández Flórez, María Encarnación Vinuesa y José Galán Rodríguez. Todos jóvenes estudiantes de Historia; todos ansiosos de trabajar.

Nueva Cultura.—Existe, para vergüenza de España y de los españoles sanos, un grupito de homosexuales, que se llaman escritores revolucionarios, dedicados, con dinero sacado sabe Dios de qué bajos menesteres, a publicar unas cuantas revistas que llevan siempre en la cabeza la palabra «Cultura».

Llega su corrupción a tal grado de relajación moral, que, sin pensar en la enorme contradicción de sus palabras, quieren ser defensores de la cultura española y de sus hombres: Cervantes, Lope, Quevedo, al tiempo que atacan los valores espirituales y defienden con ahinco el materialismo oriental ruso. Nos quieren convencer de una extraña continuidad entre la obra de Santa Teresa y la de Marx y Lenín.

Este grupo de degenerados—intelectual y moralmente hablando—publica en Valencia una revista llamada *Nueva Cultura*, así como en Madrid publican otras de las que ya iremos hablando.

Nueva Cultura es un compendio de todo lo zafio, grosero, materialista y ateo, reunido en cuatro hojas de papel.

Desde el dibujo pornográfico, para halagar pasiones inconfesables, hasta la excitación a la rebelión con fines de lucro, todo lo más repugnante que seres humanos puedan hacer, está servido en *Nueva Cultura*.

Pantalla cinematográfica

Viva Villa.—Título original: *Viva Villa*. Producción: Metro Golwyn-Mayer. Inspirada en el libro de Agcumb Pinchon y O. B. Stade. Guión: Ben Neche. Director: Jock Comway. Ayudante de dirección: John Walters. Fotografía: James Wong Hawe y Charles G. Clarke. Asesor musical: Juan Aguilar. Asesores técnicos: Carlos Navarro y Matías Santoyo.

La hipocresía puritana y supercapitalista de Norteamérica ha pretendido justificar ante el mundo las revoluciones de la América española, organizadas por sus banqueros de «Wall-Street».

Los presidentes de los truts (frutas, ganados, petróleo, minas, etc.) empezaron a ver que fomentar las revoluciones hispanoamericanas no era negocio. Pues los mismos que aceptaban su dinero para hacerlas, dándose cuenta de quiénes eran sus verdaderos explotadores, acababan volviéndose contra ellos.

Había también que justificar ante el mundo su actitud, para que su conciencia puritana quedase tranquila. También había que buscar un cauce por donde dar salida al exceso revolucionario.

Hollywood, la gran falsificadora de historia, iba a actuar.

La propaganda empezó: *la mayor producción del siglo, «Viva Villa», sublime, colosal, insuperable; vean «Viva Villa»*.

En *Viva Villa* vimos reflejado todo el complejo de inferioridad de un pueblo colonizable que quiso ser colonizador.

Según esta película, la culpa del hambre, las enfermedades y degeneración de los indios, la tenían los «spanish to Spain» (españoles de España); en cambio, la explotación inhumana exigida por los banqueros yanquis no tiene nada que ver.

Viva Villa, aparte de sus valores artísticos, presenta la siempre falsa y peligrosa silueta romántica y una sublevación de indios oprimidos.

Los productores yanquis han olvidado también que Pancho Villa invadió Arizona, Nuevo Méjico (Norteamérica), incendiando ciudades, que fusiló súbditos ingleses y secuestró yanquis; todo esto parece haberlo olvidado al presentarnos como un amigo de Villa un periodista norteamericano. He aquí toda la parte falsa del «film».

La técnica de la película no merece reproches; los exteriores, sobre todo las escenas guerreras, están muy bien realizados.

Jack Comway, mediocre director, ha conseguido una buenísima película.

La interpretación, sobre todo por parte de Wallace Beery, es inmejorable.

Película policiaca, que carece del interés de otras películas del mismo porte. El único aliciente que presenta es que sabemos desde el principio quién es el asesino.

Los interiores están presentados con una gran pobreza. La realización, regular.

El poco hábito en el manejo de las armas de fuego de los intérpretes produce la hilaridad de nuestro público.

VEGE.

Elysia. — Distribuída por Noticiario Español. Estrenada en el Cine del Callao. *Film* de nulo ingenio y escasísima finalidad.

Nos presenta las doctrinas y costumbres de los desnudistas, pero sin llegar en ningún momento a hacerse interesante.

La primera parte de la acción se desarrolla en el corazón de la gran ciudad, mientras que la segunda nos quiere demostrar que está tomada en lo más bello de toda California.

Para nosotros, sin ser místicos, estos *films* nos desagradan; tenemos un concepto más elevado del cinema, que el de creer que tiene que quedar reducido a la presentación del desnudo más o menos íntimo, más o menos artístico o más o menos naturista.

El argumento es muy pobre, y la fotografía, a pesar de tener ocasiones para hacerlo, no logra salirse de lo vulgar; la cinta, en general, no llega, ni con mucho, a lo que pretende.

ALZAGA.

Estudiante: Si crees que es cierto lo que defendemos, no nos aplaudas; ven a nuestras filas. Los aplausos satisfacen a los necios. A nosotros nos satisfacen más las bofetadas.

LIBRERIA FRANCO-ESPAÑOLA

SCDAD. GRAL. ESPAÑOLA DE LIBRERIA, DIARIOS, REVISTAS Y PUBLICACIONES (S. A.)

Avenida de Eduardo Dato, 10 :-: MADRID :-: Teléfono 23517

LIBROS DE INTERÉS

	Pesetas
El Estado fascista en Italia, por E. W. Eschmann.—Ilustrado, 228 págs...	5,00
Carlos, Emperador de Occidente, por D. B. Wyndham Lewis.—246 págs..	6,00
Política económica y financiera de Italia, por el Prof. E. Ronchi.—222 pág.	6,00
Introducción al siglo de oro, por Ludwig Pfandl.—Ilustrado, 378 págs.....	12,00
Años decisivos, por Oswald Spengler.—188 págs.....	8,00
El hombre y la técnica, por Oswald Spengler.—126 págs.....	5,00
Pour un ordre catholique, por Etienne Gilson. —238 págs.....	5,50
Mussolini, por Antonio Aniante.—280 págs.....	8,25
Histoire d'Espagne, por Louis Bertrand.—520 págs.....	9,10
Isabelle la Catholique, por W. Th. Walsh.—412 págs.....	16,50
Le Corporazioni, de Giuseppe Bottai.—610 págs.....	27,00

PEDIDOS A

LIBRERIA FRANCO-ESPAÑOLA

Av. Eduardo Dato, 10.—Teléfono 23517.—MADRID

Colaboración Universitaria

La primera vértebra

Aquella buena Reina que había hecho a España en un rudo albor de hierros y trompetas, por la voluntad del destino y de sus ojos verdiazules que tenían el mirar «dulce y honesto», hizo todavía más.

Hizo que uno de sus súbditos, que también lo había sido de Enrique IV, dijese, al ver cómo la Corte se aplicaba al estudio de los latines por imitar a la Reina, unas palabras—breves y hondas—que son tan símbolo como el yugo y las flechas que tremolaba y tremola la España naciente. Habló así el protonotario Lucena: «Jugaba el Rey, éramos todos tahures; estudia la Reina, todos somos estudiantes.»

Esta clara afirmación de Lucena es toda una teoría sobre los pueblos. Los pueblos necesitan pan y símbolos. Carne y espíritu. Carne y tambores de romería guerrera No por razones filosóficas. Por razones de *porque sí*. De anhelo, rígidos de disciplina y ampulosos de gritos. Porque necesitan una enseña delante, un ejemplo frente a los ojos. Para amarlo, aborrecerlo y temerlo, que sólo los pueblos pueden hacer las tres cosas a la vez.

Pero, ¿qué va a hacer un pueblo si hay más jefes que ciudadanos?

Tirarse de los pelos. Amar a éste, aborrecer al otro y temer al de más allá. Dividir su triple esencia.

Cuando supo la Reina Católica que el pueblo de Segovia, hostigado por el Obispo y los nobles, se había alzado contra el Alcaide del Alcázar, D. Andrés Cabrera, marido de la Bobadilla, la fiel guardadora de la princesita Isabel, no vaciló un momento, y desde Tordesillas, capeando temores y dudas, se dirigió a Segovia.

Una vez en el Alcázar, mándo abrir las puertas y se quedósola en el patio, mientras un escudero, absolutamente desarmado lanzaba entre los rebeldes el grito:

«¡Amigos, la Reina manda que entréis cuantos aquí venís!»

Isabel, con sus veintitrés años y su mirar tranquilo y confiado, logró que la decisión de los revoltosos se estrellase contra su serenidad. Y excavó, entre los rústicos que de rodillas la miraban, las razones y quejas que tenían para alzarse contra su Alcaide.

Otorgó la destitución de Cabrera a los muchos que la pedían, y como de la información judicial que se abrió al día siguiente no resultase cargo alguno contra D. Andrés, hizo recorrer la ciudad a los pregoneros, que dejaban en el aire de todas las esquinas la admiración de nobles y villanos al dar la noticia de la reposición de Cabrera en su cargo.

Y en el aire de todas las esquinas, una frase que se popularizó en todas las Castillas modelaba el carácter de Isabel, la reina rubia de veintitrés años.

(¡Brava hembra, lleva bragas que no calceta!)

Esto es un buen ejemplo dado por primera vértebra de la unidad española.

La Reina buena acabó con banderías y jefes numerosos. Jefes nobles que movían su sangre en España, porque no tenían sitio exterior donde moverla.

Y cuando Castilla anchó su pecho, los nobles y villanos de la España peninsular tuvieron ocasión de limitar el mundo con sus cadáveres y de darle un corte de rojo sangre por todos sus rincones.

Cuando hoy, en 1935, separados por muchos años materiales de aquel principio de grandeza moral y material, miramos el turbio espejo de nuestros días, la cara no puede menos de sonreír, clara, a la tragedia de cartón que nos han buscado gentes torpes.

También, en 1935, hay una idea y un jefe que tienden a unir, por las buenas o por las malas, y que se llevan, pegado a la bandera y a la sangre precursora, el triángulo popular de amor, temor y odio, flameantes corbatas junto a la cúspide de la enseña del haz y las flechas.

Es la primera vértebra de la primera flecha que comienza el ¡arriba España!

RAFAEL GARCÍA SERRANO.

Biblioteca Nacional de España

La representación en los claustros

Apuntábamos en nuestro primer número la necesidad de que los estudiantes despertaran de ese sopor en que se encuentran, para dedicarse de lleno a las luchas en pro de sus mismos intereses.

Y hoy hemos de ahondar más aun en esta misma tesis, ante el triste espectáculo que nos vienen ofreciendo los que se llaman representantes de algunos sectores de la Universidad.

Hace tiempo que, so pretexto de despojar de ciertos privilegios a una asociación predominante, por voluntad ministerial se les privó a los estudiantes de un derecho indiscutible: el de la representación en los claustros.

No nos opusimos entonces, como no nos opondríamos hoy, a que desapareciera todo lo que signifique distinción o privilegio en las masas universitarias. A lo que sí hemos de oponernos de una forma absoluta es a que este estado de cosas persista.

Los claustros universitarios son los que indican la ruta a seguir dentro de las Facultades o de los distintos centros de enseñanza.

Se llega forzosamente al caso de discutir puntos que sólo a los escolares interesa y que, por consiguiente, nadie mejor que ellos podrían informar para adoptar los acuerdos.

Pues bien, todos los problemas que se plantean en los centros de enseñanza, incumba o no a los estudiantes, no son conocidos por éstos hasta tanto que se haya adoptado el acuerdo.

Entonces, nos dicen, podríamos recurrir ante las autoridades académicas. En la resolución transcurría todo el tiempo que fuera necesario. Habría que utilizar los consabidos representantes populares para traspasar los amplios umbrales ministeriales, y que con toda cortesía, como corresponde a quienes ocupan esos puestos, se nos prometa interesarse con todo cariño, *ya que él* desconoce el problema. *Naturalmente que el estudiante prefiere mil veces pasar por todo lo malo que el acuerdo claustral haya adoptado que utilizar todos estos ridículos y pasados resortes.*

Sin embargo, llevamos próximo al año sin representación en los claustros y ninguna fracción escolar ha levantado aún su voz en pro de este derecho.

Nosotros, dispuestos a luchar cuanto sea necesario por conseguir todos los derechos estudiantiles, no descansaremos hasta verlo logrado.

Queremos y exigimos, puesto que es un derecho arrebatado, la representación en los claustros de todos los estudiantes, ya que los acuerdos adoptados por los claustros a todos han de perjudicar o favorecer.

Una vez más lo exponemos a conocimiento de todos los compañeros, y esencialmente de los que por su cargo están en el deber de velar por los intereses profesionales. Solos o unidos, no hemos de descansar en esta labor de reivindicación profesional.

La Universidad y el S. E. U.

Por Julio Ruiz de Alda

Desde que nuestro movimiento adquirió realidad, era preciso ir creando los órganos necesarios para conquistar, de una manera progresiva y constante, los distintos objetivos que se nos presentaban.

Desde el primer momento fueron los estudiantes—y esto es natural, y luego trataré de explicar la razón del porqué—los primeros que llegaron. Fueron los primeros, y además fueron los más entusiastas.

Un movimiento del tipo del nuestro tiene necesidad de hacer una propaganda continua y de agrupar los núcleos que se vayan incorporando. ¿Y cómo agruparlos? Pues de la manera como sean más eficaces y cumplan mejor su misión.

Nosotros, los nacional-sindicalistas, somos revolucionarios. Revolucionarios, porque estamos decididos a cambiar el actual Estado y emplear todos los medios para conseguirlo.

Tenemos un criterio y un sentido claro y concreto de cómo debe ser nuestro Estado, y la organización nuestra debe estar inspirada en este mismo sentido.

Como antes os he dicho, la primer masa homogénea que tuvimos fué la universitaria; había necesidad de agruparla, y es lógico y natural que, según nuestra concepción sindicalista, se agrupase en un Sindicato.

Este Sindicato tiene que ser nacional, pues nosotros no debemos y, por lo tanto no podemos, hacer agrupaciones fragmentarias ni locales, sobre todo en su línea general, o, mejor dicho, que todos nuestros organismos han de tener una línea política nacional, aunque tengan autonomías de funcionamiento con vistas a problemas locales.

Por eso el título es Sindicato Español Universitario. (Universitario de Madrid y Barcelona, de Santiago y Valladolid, de Valencia y Salamanca, etc.)

Se creó en Madrid, e inmediatamente se ha extendido a toda España.

* * *

Estando nuestro movimiento en estado no embrionario, pero sí de asimilación o nutrición, es natural que este organismo (el Sindicato) ha de tener otra misión que la puramente profesional o sindical, aunque é ta sea más tarde, cuando hayamos conquistado el Poder, misión privativa.

Ahora estamos todos en un puesto de combate, en las avanzadas, en el verdadero tiempo heroico del movimiento; en este tiempo que los historiadores cuando triunfemos—y triunfaremos si nos ganamos el triunfo—cantarán y alabarán, y nuestros hijos se sentirán orgullosos de esta época. En estos momentos todos tienen que estar en la brecha, y, como es natural, el Sindicato también.

Por lo tanto, aparecen aquí las dos directrices que ha de tener el Sindicato:

Una acción profesional y sindical.

Una acción política y revolucionaria.

Y vamos a ver cómo las tiene que desarrollar.

Los Sindicatos, lo mismo que las milicias, acostumbran a reunir hombres, a unirlos en empresa común, a pensar en sentido total y no personal, y si el Sindicato, como ocurre con éste, no tiene por fin inmediato un objetivo económico, más aún; y si, además de ello, es político y revolucionario, mucho más. Y tened la seguridad que un estudiante, al cabo de vivir y luchar dos o tres años en él sale un hombre nuevo, sale con nuestro espíritu—más audaz y más optimista—convencido de una verdad y dispuesto a luchar para imponerla. Saldrá convencido de que el bien general del Estado será siempre, a la larga, el bien particular, y comprenderá así todos los problemas. Por esto el Sindicato debe atraer y emplear a todos los afiliados estudiantes, dándoles misiones y ocupaciones para que sea de todos, para que todos intervengan y se interesen por él.

En lo profesional, debe marcar metas precisas y concretas; yo no he de hablar de las mismas; pero sí os aconsejo que estas metas sean como deben ser siempre todas las nuestras: altas y ambiciosas.

Yo muchas veces pienso en los pueblos de España, estos pueblos chatos, pegados a la tierra. Desde el aire se ve que no tienen más que lo indispensable para la vida; porque no tienen, o no se ven, esos complementos que la hacen agradable: parques, jardines y paseos. Las calles son retorcidas y estrechas. Si los veis desde abajo, observaréis que el 90 por 100 de las casas son pobres, feas e insuficientes; que dentro de ellas no se puede ser feliz; que las calles, cuando llueve, son barrizales; que los sitios de reunión: casinos, bares, tabernas, cines, etcétera, son sórdidos y mezquinos; en fin, se vislumbra una labor a realizar grandiosa; pues nosotros tenemos que cambiarlos, salvarlos y rehacerlos.

Nuestros pueblos tienen que conservar, remozadas, las amplias casonas antiguas, las bellas iglesias; pero a su lado tienen que estar unos hogares amplios, limpios y alegres.

Fijaos bien, arquitectos e ingenieros, médicos y maestros, en la inmensa labor que tenéis por delante: hacer la nueva España, la España nuestra y verdadera.

En una conferencia que di sobre «España vista desde el aire», hacía una crítica de Madrid, y sobre un plano topográfico resaltaba la carencia en Madrid de un lugar que recordase tiempos grandes de España. No lo hay. Lo más típico, tal vez lo más señorial, la plazuela del Ayuntamiento, es del tiempo de Cisneros, cuando Madrid no era capital de las Españas. Me diréis, tal vez, que el Palacio Nacional; pero éste está solo; no es la obra de un Estado ni de una Nación; es la obra de una dinastía; estaba en las afueras de Madrid, lindando con el campo, no metido dentro de la ciudad. El Madrid antiguo es chato y feo; será simpático; pero no es lo que corresponde a la capital de un imperio. El Madrid nuevo es producto de la burguesía y tiene el espíritu de ésta.

Pero hoy, si vais a los terrenos donde se construye la Ciudad Universitaria, veréis que lo que allí se está haciendo es distinto. No hablo del estilo de las construcciones; hablo y me refiero a la amplitud de espacio; hablo y me refiero a ese horizonte que se ve desde allí: por un lado, la ciudad apelotonada, con las torres de las iglesias y los rascacielos modernos; pero hay otros dos puntos de vista magníficos: uno, la sierra, que se ve fuerte y grandiosa, con sus líneas recortadas, y por otro, el ancho panorama de Castilla.

La Ciudad Universitaria tiene un emplazamiento imperial; allí no se debe educar a los jóvenes hombres de España para que salgan castrados de espíritu, sin más ansia que el de ser funcionarios, malos trabajadores y mal pagados. De allí no deben salir jóvenes sin más punto de vista egoísta que el de resolver un precario modo de vivir. Tienen que salir hombres nuevos, empapados de España, rebeldes y audaces, dispuestos a tomarlo todo, pero dándolo todo antes; tienen que salir los nuevos conquistadores de España.

Y sólo podrán salir así, y sólo se podrá conseguir esto que torpemente he enunciado, empezando desde ahora a dar vida a esta idea, a trabajar por imponerla, a convencer a los estudiantes de su posibilidad.

Estudiantes: la Ciudad Universitaria tiene que ser el primer reducto imperial de la nueva España. Vosotros lo tenéis que conquistar y afianzar, y el Sindicato tiene que ser el medio por el cual lo habéis de conseguir.

(Manifiesto dirigido por nuestro camarada Ruiz de Alda a los estudiantes en abril de 1934.)

Lo universitario y lo popular

Por Rafael Sánchez Mazas

La primera misión política de la Universidad nuestra—de la Universidad de la Falange—es poner en relación la alta cultura con las entrañas populares. Necesitamos coger entre dos fuegos—en un cruce de fuegos implacable—toda la semi-cultura positivista, burguesa, liberaloide, seudo patriótica y seudo-católica árida, fragmentaria, utilitaria, vacía de las grandes esencias. En línea de máxima necesitamos arrasar la cultura burguesa y volver a crear una cultura jerárquica y a la vez popular. Lo que se hace hoy es todo lo contrario. La educación del pueblo, la vulgarización de la Ciencia, con mayúscula, no es sino la trasmisión deleznable de los elementos llamados prácticos de esa cultura positivista y burguesa. Nuestro modelo es la cultura magistral, popular, universal-católica del Imperio español. Los seudo-católicos de hoy quieren dar al pueblo una cultura de encíclicas al agua de seltz, sociología al pormenor y barruntos de técnica agraria y corporativa. Y nada digamos de los de la cultura ateo-proletaria. Todo ello con métodos americanos o rusos, protestantes o bolcheviques.

Eso es, entre otras cosas, el aburrimiento y la esterilidad espiritual al cien por cien.

Cuando la alta cultura y el pueblo se compenetran con amor y alegría, surge un incremento rico y armonioso del idioma, y con él, de toda la poesía de la tierra madre, en las costumbres, en los vestidos, en las músicas, en las canciones.

El auto sacramental se llenaba de elementos teológicos y populares.

Es preciso poner al día el gran estilo del Imperio, la cultura como una unidad de destino. Nunca como entonces las altas letras se llenaron de las más bellas y olorosas florecillas del abril campesino.

Para eso es preciso hacer una cultura en que la crítica, la filosofía se dé jocundamente la mano con la poesía del pueblo; que el doctor nuevo, con su muceta nueva, baile con la aldeana coronada de rosas.

De la ingenuidad campesina vienen al idioma los mejores elementos originales, creativos, poéticos. De los maestros de la Universidad vienen los criterios que limpian, fijan y dan esplendor a esta riqueza. Y quien dice del idioma, dice con él de todos los aspectos populares de la cultura. Necesitamos, pues, sojuzgar y vencer a la mediocre, irreligiosa farsante y ahistórica cultura de esa cómoda y egoísta burguesía de Europa—ciudadela aquí de la «Memez Hispánica»—entre yugos inflexibles de ciencia y flechas aladas de poesía. Para el yugo, tomad un alto patrón de la ciencia en la Universidad: tomad al «Buey Mudo», Santo Tomas de Aquino. Para las flechas, tomad el mejor patrón de la popular poesía, traspasado de flechas de amor y arquero del amor divino: tomad a Francisco de Asís.

Y haced esta guerra del Espíritu Santo santamente, con crudeza de españoles de la gran época, y luego, según vayamos echando los cimientos de la España futura—alta, fuerte y materna—, estrellad contra las piedras de esos cimientos toda la mala cultura intermedia y estéril. Y enterradla, cantando vuestra canción de primavera.

¡Arriba España!

Biblioteca Nacional de España

CONSIGNA

La labor esencial del afiliado a nuestro Sindicato es la propaganda. Propaga nuestras ideas con tu ejemplo, con tus actuaciones, con tus actos.

Es preciso que cada uno de vosotros seáis el más fiel propagandista de nuestro movimiento.

Los más grandes programas se han desarrollado con un mínimo de propagandistas llenos de una fe inquebrantable.

No olvides que a cada paso se te presentarán inconvenientes y trabas. Al salvarlas victorioso, te sentirás más fuerte.

Tu misión no es sólo acatar la disciplina y trabajar en el puesto que te corresponda. Tienes una mucho más elevada. Representas el resurgir de la nueva juventud universitaria. No nos comparen nunca con las de otros tiempos. Somos distintos en todo. Demuéstralo con tu trabajo y tu entusiasmo. Nuestra doctrina es clara y concisa, por la España grande e inmortal y su Universidad imperial. Quien ansíe ambas cosas, está con nosotros. Quien pone trabas, oculta su horror a esos sacrosantos principios universitarios bajo una capa de apoliticismo inaguantable.

Nuestro trabajo aislado de propaganda nos dará en fecha no lejana el triunfo, que no será para unos o para otros; será para TODOS.

Cartel mural

A los estudiantes de Bachillerato

Se ordena a todos los camaradas de Bachillerato afectos a este Sindicato pasen inmediatamente por nuestro domicilio social (cuesta de Santo Domingo, 3), de cuatro a seis de la tarde.

Siendo precisa vuestra asistencia para la reorganización del fichero, todo aquel que no acuda en plazo breve será considerado dado de baja.

Dirigirse a los camaradas E. Vilaseca, J. Fernández y M. Burrel.

FIGURAS

El niño potingue

Vedle, vedle cómo taconea calle de Alcalá arriba. Viene de la Castellana, donde «ha dado unas vueltas». Antes estuvo en el Retiro, en la acera de los caballos, donde va la «gente bien» Ahora, orgulloso y ufano, se retira hacia su casa. Va a comer. Bien es verdad que no tiene mucha gana; se ha levantado a la una y aun tiene el desayuno en la boca. ¡Ah! Pero, ¿y el trabajo? ¿Es que no ha dado ya su paseo matinal? Bien merecido se tiene el yantar

Es el niño «potingue» de hoy. Lleva en la solapa una insignia. Pertenece a una de esas Juventudes fiambres que hoy se estilan. Las «niñas» que pasean por el Retiro dicen que durante la huelga estuvo recogiendo basuras. «Pobrecillo, fíjate, se le estropearon las uñas ¡Qué horror!»

Habla de deportes. De fútbol no, porque «no es chic» ¿De rugby? ¡Por Dios, no sea usted bruto! Habla sin entender, es claro, de «tennis» y de «ping pong». ¡Ah!, y de automóviles.

Su conversación es muy agradable: «Chico, estoy hecho polvo; anoche nos corrimos una juerga...» o «mañana no puedo salir, porque papá me ha pedido el coche, y andando..., no es chic»

Ese, ese que estáis viendo, con su cutis delicado, sus manos finas de uñas pulidas, su cuello duro y su insignia en la solapa; ese es el que salvará a España de la revolución socialista. ¡Pero ¿quién lo niega? Si ya ha aprendido hasta... a barrer.

El intelectual del 98

Parece que aun le queda en los ojos la imagen de la pérdida de las colonias. Su acento es cansado. Su prosa, detallista e inútil, destila aburrimiento, dejadez, pereza.

Tiene un largo historial. Ha pertenecido a varios partidos liberales, republicanos, demócratas.

Toda su actividad se limita a sentarse en la mesa del café y charlar, entre sorbo y sorbo, entre cigarrillo y cigarrillo.

Ahora anda el hombre un poco malucho. Se le indigestan las juventudes.

Cuando oye vocear un periódico nacional, español, juvenil, vocifera contra la disciplina, contra el imperio, contra todo. Su eterno tema es la libertad, el parlamentarismo. Ama a Francia con todo su corazón; tiene algo de librepensador, algo de ateo, algo de masón, algo de fumador de ochenta y cinco y mucho de tonto.

Como no sabe lo que tiene entre manos, habla de Castilla; y para parecer «avanzado», del «proletariado internacional, que se da la mano por encima de las fronteras».

Si se trata de defender a éste, lo defiende en briosos artículos que empiezan así: «Un camino. Unos árboles a la derecha. A lo lejos, un campanario; da la una. Dan las dos. En una rama, hay un pájaro. Más lejos, otro; más allá, otro..»

Cuando termina de escribir está contento. Ya ha defendido al que quería.

El intelectual del 98 se sienta satisfecho en la mesa del café a leer en el periódico su artículo. Los demás intelectuales del 98 se sientan satisfechos en las mesas del café a leer en los periódicos el artículo del intelectual del noventa y ocho

Todos rien. Tienen su mundo liberal, demócrata y parlamentario; mundo —claro está—que se reduce al estrecho espacio que queda entre el velador y las sillas.

RESERVADO PARA LA
FARMACIA CARMONA
LISTA. 87

El primer número de «Haz» se agotó el mismo martes

Nuestra salida ha sido acogida con extraordinaria satisfacción por toda la masa escolar. En las primeras horas de la mañana del mismo martes se habían agotado todos los ejemplares en algunas Facultades.

A la hora de hacer el cierre para provincias la demanda de ejemplares para Madrid era tan extraordinaria, que tuvimos que rebajar los pedidos que teníamos hechos del resto de España.

Algunos de los ejemplares fueron pagados en exceso por los que temían no llegara a su poder por el precio ordinario.

Este primer éxito nos da mayor fuerza para proseguir en nuestros trabajos en pro de los estudiantes y de los postulados que nos hemos propuesto defender.

En lo sucesivo nos haremos merecedores de este favor que se nos ha dispensado, hasta conseguir, como es nuestro deseo, que HAZ se convierta en un magnífico órgano de la nueva juventud.

LA UNIVERSIDAD DE HOY

La vida en la actual Universidad española languidece de una manera constante. Cada vez se marca más el declive que ha sucedido a la etapa de subversión. Los escolares, que antes se encontraban pletóricos de entusiasmo y llenos de ansia renovadora, han caído hoy en una especie de marasmo espiritual, producto de una serie de desengaños y desilusiones. Todas las manifestaciones que se producen en la Universidad se hacen en un ambiente frío y fofo, ambiente que es el que se desarrolla y crece en toda la España actual.

Perdidas ya las ilusiones democráticas de la revolución del 14 de abril, los estudiantes, que esperaban de ella—como todos los españoles—un cambio total en los frentes nacional y social, se han encontrado de repente en un florecer de la misma fauna y flora que antiguamente se desenvolvía. Hoy existen los mismos problemas que antaño, agigantados aún más, si cabe; problemas que nos presentan los mismos *prestimanos* y *malabaristas*.

Es, pues, hasta cierto punto, lógico que la desilusión tenga asiento en el espíritu de las masas juveniles. Romper con este espíritu y encender de nuevo la llama del entusismo es nuestra gran tarea.

Nosotros hemos recogido la bandera siempre nueva de las viejas reivindicaciones escolares; todas ellas son planteadas por nosotros en su más puro sentido, encuadrándolas dentro del carácter nacional, propio de nuestro movimiento. Todas estas consignas, que vosotros encontraréis esparcidas en las páginas de nuestro semanario, van dirigidas a *todos* vosotros, no como antes se hacía por las viejas y caducas, en buen hora fenecidas, F. U. E., las cuales lo hacían en nombre propio y dirigiéndose siempre a su minoría. Es preciso, camaradas universitarios, que os percatéis que nosotros nos dirigimos a *todos* los escolares, y que como consigna más próxima nos hemos trazado la de la *unión* y agrupamiento de todos los escolares en un frente único de lucha que tenga un carácter profesional y nacional.

Unamos, pues, nuestros pasos; identifiquemos nuestras rutas, para que, al compás rítmico de nuestra marcha ascendente, logremos un día el resurgir imperial de nuestras Universidades.

Crearemos campos de concentración para vagos y maleantes políticos.

El movimiento sindical en provincias

Madrid.—Se han celebrado las conferencias organizadas por el S. E. U. de Medicina. Su éxito ha sido rotundo, tanto en el aspecto científico como de organización.

Valladolid.—El S. E. U. ha organizado varios festejos deportivos.

Ha obtenido en ésta HAZ un éxito rotundo. La demanda de ejemplares ha sido tan extraordinaria, que se agotaron brevemente todos los números.

San Sebastián.—Se está desplegando una gran actividad en esta ciudad; prueba de la actividad esta nota que ha sido publicada en *El Bidasoa*, de Irún.

El *Sindicato Español Universitario* (S. E. U.), afecto a F. E. de las J. O. N. S., defensor de los intereses de la clase estudiantil, no puede permanecer impasible ante las justísimas aspiraciones de sus compañeros de estudio, encaminados a dotar a Irún de un Instituto nacional instalado en las debidas condiciones, y a este efecto hace saber a todos los estudiantes iruneses:

Que el *Sindicato Español Universitario* (S. E. U.), de reciente constitución en Irún, pero no por eso menos interesado en que se lleven a cabo estas justas aspiraciones, de vida o de muerte para nosotros, luchará desde hoy por verlas realizadas, para que en el próximo curso podamos contar en Irún con un local apropiado, que es el que nos corresponde, y que se halle debidamente instalado en lo que se refiere al profesorado y a material de enseñanza.

El *Sindicato Español Universitario* (S. E. U.) se encontrará siempre a vuestro lado para defender nuestros comunes intereses.—M. RUBIO.

Biblioteca Nacional de España

Por la España inmortal

Cuatro fotografías de cuatro caídos y una breve oración. Esta fué la más hermosa página de nuestro primer número. Estaba encabezada como este artículo. Estaba subrayada por un ¡¡Presente!!

Cuatro fotografías, cuatro reflejos de lo que fueron cuatro magníficos camaradas, cuatro estudiantes de nuestro Sindicato, parte de los ya quince caídos en las filas de España.

Sus retratos formaban una cruz, la misma cruz que forma nuestro yugo con nuestras flechas, cruz de martirio que anuncia un despertar del suelo pardo de España.

Cayeron con la sonrisa en la boca. A ninguno le faltó el «perdónalos, Señor», porque todos eran mártires de un ideal de salvación y porque su sangre era derramada para redimir a los mismos que les mataban.

Francisco de Paula Sampol, Matías Montero, Jesús Hernández, Juan Cuéllar, jóvenes en formación, con amplio y alborozado porvenir, repleto de ilusiones, no vacilaron en colocarse frente a las pistolas asesinas, no vacilaron ante el trance de la muerte, y cumplieron su servicio, dejando una breve señal roja en la piedra, y otra no tan breve, pero sí tan roja, en nuestros corazones. Es una señal que hierve y que nos mueve, una señal que quema y que nos precipita.

Porque ellos cayeron, nosotros estamos siempre dispuestos a caer; porque ellos se sacrificaron, nosotros estamos siempre dispuestos a sacrificarnos.

Las tierras de España están abonadas con sangre. Las almas y los brazos de España están movidos por el recuerdo de la sangre.

De las tierras de España surgen milicias disciplinadas y corajudas; las almas y los brazos de España se preparan para la lucha. Su bandera es roja; una franja negra, de luto, la atraviesa, y en el centro la cruz, la cruz de nuestro yugo de unidad con nuestras flechas de mandato.

Miradlos: van a la conquista del Estado. Sus escuadras azules—escuadras de trabajo—han empuñado las armas. En cuanto que éstas cumplan su misión, empuñarán de nuevo las azadas y escarbarán en las tierras redimidas, cantando la alborozada canción del resurgir. Ya sus miradas no estarán cargadas de odio, sino de amor; ya no asesinarán o serán asesinados. Tan sólo hincarán la rodilla en tierra para recordar, en brevedad de una oración, a aquellos cuatro, o cuatrocientos camaradas que cayeron, que sembraron, que animaron y lograron desde allá arriba que estas tierras tristes, faltas de ambición, se elevaran sobre el mundo y cantaran la bella canción del Imperio.

Francisco de Paula Sampol, Matías Montero, Jesús Hernández, Juan Cuéllar, ¡¡Presente!!

Se encarece a todos nuestros colaboradores espontáneos sean concisos en sus artículos. La colaboración al director, Eduardo Dato, 23, 5.° izquierda. Tel. 20410.

Fútbol internacional

Se ha jugado el 17 de marzo en París el *match* Francia-Alemania ante cerca de 50.000 espectadores, que se apiñaban sobre las gradas del Parque de los Príncipes. Ha vencido Alemania, y ha vencido con facilidad. El 3-1, resultado final del encuentro, así lo demuestra.

Los escasos espectadores que esperaban ver en él una reproducción de la batalla del Marne, o cuando menos algo así como el partido Celta-Valladolid celebrado en Vigo, han quedado defraudados; pero la inmensa muchedumbre que presenció el partido, dando muestras de su deportividad, supo aplaudir al vencedor y aceptar la derrota como verdadero deportista.

Muchas notas podemos ir tomando sobre este resultado, estando próxima la celebración del primer encuentro Alemania-España, y desde este momento nuestro optimismo ha decaído un tanto al contrastar la verdadera valía de nuestros futuros «enemigos».

Nuestro equipo irá a Colonia debilitado considerablemente, ya que para este encuentro no podemos contar con los jugadores pertenecientes a los diversos equipos que toman parte en las eliminatorias de la Copa de España.

¿Quedará en los demás equipos material suficiente para la composición de un gran grupo? Los equipos de los cuales se pueden extraer jugadores, son los siguientes: Madrid, Rácing de Santander, Athlétic de Bilbao, Osasuna, Sevilla, Levante, Oviedo, Celta, Barcelona y Sabadell. En ellos hay jugadores muy buenos. Hay jugadores dignos de formar parte del equipo España; pero en ninguno de ellos vemos al medio-centro que reuna condiciones para cubrir el eje de nuestro equipo nacional. ¿Soladrero? No tiene la resistencia física necesaria para resistir un partido frente a los atléticos jugadores de Alemania. Quizá el joven sevillista Segura sea, entre los diez equipos, la figura que más se acerca a nuestro ideal de lo que debe ser un centro-medio; pero también le sucede algo parecido. También le falta a veces fuelle.

Creemos que este es el único lugar del equipo español difícil de llenar; pero tenemos plena confianza en el Dr. García Salazar, nuestro seleccionador único, y en los once muchachos que, cubiertos por nuestro histórico maillot rojo, defenderán a España con el mismo tesón que en los pasados campeonatos del mundo.

MORIONES.

Las fiestas deportivas del S. E. U. en Valladolid

Valladolid, 26.—El sábado 23 comenzaros las fiestas deportivas del S. E. U., con un ensayo fuerte de atletismo por la tarde.

Hemos podido apreciar en estas pruebas atléticas que el Sindicato Español Universitario de Valladolid posee muy buenos elementos deportivos. Hoyos, Ladrón, Barriuso, Parra y algunos otros, confirman lo anteriormente dicho, y tenemos la seguridad de si continúan entrenándose cuidadosamente, llegarán a completar, junto con los que salieron a Madrid, un gran equipo en el S. E. U.

A continuación detallamos la clasificación de las pruebas:

100 metros lisos (por eliminatorias):
1.° Ladrón, 11 4/5 de segundo.
2.° Hoyos, 11 segundos.
3.° Salazar, 12 1/5 de segundo.
4.° Arroyo, 12 1/5 de segundo.
5.° Velasco, 13 segundos.
6.° Barriuso I, 13 segundos.

Lanzamiento disco:
1.° Calatayud, 30.5 metros.
2.° Arroyo, 28, 40 íd.
3.° Hoyos, 26 íd.
4.° Parra, 25 íd.

Salto longitud:
1.° Hoyos, 6,25 metros.
2.° Barriuso II, 5,45 íd.
3.° Salazar, 5,35 íd.
4.° Arroyo, 5,15 íd.

100 metros vallas:
1.° Parra, 20 segundos.
2.° Yagüe, 20 1/5 de segundo.
3.° Murillo, 21 3/5 de segundo.

400 metros vallas:
1.° Hoyos, 1 m. y 6 s.
2.° Arroyo, 1 m. y 8 s.
3.° Barriuso, 1 m. y 10 s.

Triple salto:
1.° Hoyos, 12,50.
2.° Salazar, 11.
3.° Arroyo, 11.

El próximo día 28 tendrá lugar el festival atlético magno, con la participación del equipo seleccionado S. E. U.

Incidentalmente aludimos en nuestro comentario a los afiliados del Sindicato Español Universitario que salieron el viernes para Madrid con objeto de participar en los campeonatos de Castilla, que se celebraron ayer.

Estos atletas son: *José Manuel González*, que se ha clasificado en el Campeonato de Castilla en las carreras de 1.000 metros en primer lugar.

Avilés, otro afiliado del S. E. U. de Valladolid, que en los citados campeonatos se ha clasificado en lanzamiento de peso en segundo lugar.

Revuelta, también se clasificó en segundo lugar en saltos.

Los tres anteriormente citados acudieron al Campeonato de Castilla, representando al S. E. U. de Valladolid.

Sus camaradas piensan recibirlos con bombo y platillos.

A. E. T., C. E. C., F. U. E., B. E. O. R., A. B. C. D. E. F., etc. Energías estudiantiles desperdigadas, perdidas. No queremos alianzas, ni menos bloques heterogéneos. Os ofrecemos una bandera definida: la defensa de la Universidad española, justa e imperial.

DECANATOS

Nos da pena ver cómo algunos desgraciados luchan aún por ideales marxistas. Ningún español puede dormir tranquilo mientras haya otro español que no sepa que Marx era un repugnante judío, traficante de carne obrera.

* * *

¿No habéis visto nunca cambiar de color a los camaleones? Fijaos en las caras de «algunos elementos» cuando ven el éxito de nuestro periódico.

* * *

«Ha salido HAZ.» *Para algunos, como si hubiera salido el coco. Son los que nos amenazaban al enterarse de nuestra próxima aparición.*

* * *

La F. U. E. manda diariamente notas a los periódicos anunciando campeonatos de Basket, de Fútbol, de Rugby.

Al leerlo nos ha venido a la cabeza, sin saber por qué, el famoso «Currito» del guiñol callejero.

* * *

Nos habían dicho que se había apoderado de la F. U. E. el BEOR, pero no podemos creerlo. Si así fuera, a estas horas estaríamos en poder de los «comisarios del pueblo». ¡Nada menos que el B. E. O. R.

* * *

Otros nos dicen que el B. E. O. R. se ha disuelto y ha sido sustituído por la F. E. A. (algo así como Federación de Estudiantes Antijesuítas). Nos tuvieron que aclarar esta traducción, porque creíamos que se trataba de cierta comunista de Filosofía y Letras.

* * *

Parece ser que hay decanos que nos temen, que hay catedráticos que nos odian, y que hay seudo-estudiantes que nos aborrecen.

Si supieran qué contentos estamos de ello.

* * *

Cuando un hombre no sabe ponerse frente a su enemigo y decirle en la cara lo que de él piensa; cuando se le insulta o se le dicen verdades y vuelve la cabeza; cuando apela al procedimiento del disimulo y de la hipocresía..., ¡no lo penséis más! Es socialista.

* * *

¿Quién dice que no hay clases?

Sí, señor; por lo menos hay dos: una, integrada por los hombres que piensan; otra, por los comunistas.

Leed ARRIBA

Biblioteca Nacional de España

POR LOS CENTROS DE ENSEÑANZA DE MADRID

FILOSOFIA Y LETRAS

Todos en la Facultad nos sentimos revisionistas. Todos criticamos el ya viejo nuevo plan. Todos censuramos el intermedio. Pero, ¿sabemos qué pastel nos preparan nuestros queridos profesores para el próximo curso?

Es ya seguro que se ha de variar todo; se aventuran proyectos; se dice que D. Pío propone que... y que Morente se opone a que... Se dicen muchas cosas.

Y nosotros continuamos en esta bella ignorancia de lo que se trama y de lo que nos espera.

Desde luego, en la Facultad se siguen haciendo las cosas del pintoresco modo acostumbrado.

Se trataba de procurar más gente en el griego que en el árabe; pues muy sencillo: se pone un texto intraducti-ble de árabe, y se suspende a todos. Se trataba de dar efecto de facilidad en el oral: se preguntan cosas infantiles, sin perjuicio de luego suspender a quien plazca. En fin, se trataba de lo de siempre: de pasar a unos pocos y de suspender a unos cuantos.

En esta hermosa y bien instalada Facultad, vestida con las bellas galas de un plan autónomo, se sigue desarrollando toda la vieja política de suspensos y aprobados, que ya parecía desterrada para siempre. Y todo esto rodeado de esa capa melosa y dulce, engañadora siempre, de «la iniciativa del alumno», del «campo de deporte» y de «las excursioncitas domingueras».

EL JEFE DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.

TECNICOS INDUSTRIALES

Atribuciones

Podemos dividir los problemas de nuestra Patria en dos clases: unos, los que dan votos; otros, los que no dan nada.

Los primeros se intentan siempre resolver en las proximidades de las elecciones; los otros, considerados como fenómenos naturales, se deja al tiempo su resolución.

Tienen los «técnicos industriales» —que han de representar un papel tan importante en el engrandecimiento de nuestra pobre industria—uno de estos problemas insolubles; en concreto, el Estado les da un título después de seis años de estudios teórico-prácticos, y los poseedores de este título preguntan para qué les sirve, si no es reconocido en la industria. La pregunta lleva implícita una petición de atribuciones.

Al calor de esto, pensando en procedimientos liberales, la mayor de las veces excesivamente optimistas e infantiles, se fundaron asociaciones, se reunieron asambleas, se nombraron comités, se declararon huelgas, se rogó a ministros y diputados, siempre con resultado negativo, pues no sólo las bases siguen en borrador, sino que de esto nació una división profunda y fatal—como todas las divisiones - en las escuelas industriales, que impiden una labor eficaz para el futuro.

Agotadas las energías en salas de espera ministeriales, perdida la esperanza, cuando la inquietud fué sustituída por la resignación, nace nuestro Sindicato, que se impone a sí mismo como primordial fin el convertir en realidad el fantasma dorado de las atribuciones con la unión—de grado o por fuerza—de todos los interesados; pero entiéndase bien: en el S. E. U. de la escuela industrial no se formarán comisiones para visitar a ministros o diputados, ni se harán escritos para protestar «enérgica pero respetuosamente», nuestro movimiento es incompatible con la mendicidad, siempre oprobiosa y estéril; ahora sólo tenemos tiempo para luchar por la implantación de un Estado nacional-sindicalista que abolirá implacablemente el parlamentarismo, y no habrá angustias con votos y sin ellos, sino simplemente angustias. En nuestro Estado tendrá existencia necesariamente una «industria grande», y no está muy lejos el día que veamos en lo alto de España una bandera roja y negra—terror de políticos, esperanza de patriotas—que nos marque el final de una pesadilla.

DAVID JATO,
Jefe de técnicos industriales.

CIENCIAS

Empezamos cumpliendo

Cuando un grupo más o menos numeroso de personas se propone crear o fomentar una Asociación o Sindicato, siempre tropieza con inconvenientes, enemigos o dichos, destacándose entre estos últimos en los tiempos que corremos aquel de apariencia inofensiva y que dice: «Prometer, ya prometerán; pero hacer, no harán nada.»

Este dicho suele cumplirse en aquellas Agrupaciones que no piensan desde el momento de su fundación más que en tener a su alrededor reunidos un número determinado de individuos y poder, al amparo de la enseña que enarbolaron y de los incautos que se dejaron engañar, dedicarse a actividades completamente diferentes a las profesionales.

Nosotros no íbamos a ser tan privilegiados como para que no se repitiese irónicamente la fracesita en cuestión. Claro que esto, como otras muchas cosas más graves, no nos pueden intimidar, pues ya he dicho que a los únicos que les puede causar pavor es a aquellos que no estén seguros de cumplir lo que prometen.

Pero, ¿a nosotros? A nosotros, que estamos seguros de redimir a nuestra hoy pobre Universidad, dándola el brillo y gloria que se merece, y colocándola, como antaño, a la cabeza de la civilización, a nosotros, digo, no nos puede infundir intranquilidad el repetido dicho. Y estamos seguros de redimirla, porque para ello contamos con el aliento y cooperación de los verdaderos estudiantes españoles, de esos españoles que no lo son solamente por haber nacido en nuestro querido suelo patrio.

Y vayamos ahora a la demostración del encabezamiento. Decimos que «empezamos cumpliendo», y así es. El Sindicato Español Universitario, para llevar a cabo la españolísima misión que se ha propuesto, no repara en matices ni en sacrificios; en efecto:

Es de todos los estudiantes de Ciencias conocido el caso del Sr. Rey Pastor, señor que, por su valía y por su autoridad científica, tiene todos nuestros respetos. Dicho profesor tenía, como tal, la obligación moral de no faltar a su clase; pero por desempeño de otros cargos (generalmente en el extranjero), no la podía atender, dándose el caso de haber transcurrido cursos enteros sin que dicho señor apareciera por su cátedra, la cual estaba desempeñada por auxiliares que, teniendo tanto o más trabajo que los profesores titulares, cobraban la tercera parte que éstos.

Estas ausencias del Sr. Rey Pastor, que creemos eran por cuestiones científicas, contaban con el beneplácito de las autoridades académicas, las cuales le habían impuesto como única condición el explicar su asignatura un breve plazo durante cada curso. Estas explicaciones, como antes indico, no llegaban siempre, y cuando llegaban era tan breve la estancia de dicho profesor, que dificultaba más que favorecía el desarrollo del programa.

Sin duda por esto, dándose cuenta él de que no podía desempeñar la cátedra, había presentado repetidas veces su excedencia, y la cual no se concedía por tratarse precisamente de tal señor. La no aceptación de ésta derivaba en perjuicio de los estudiantes, y por eso el S. E. U. no dudó en cooperar para que esa excedencia tantas veces presentada fuese resuelta favorablemente.

El éxito ha venido a coronar nuestro esfuerzo. La *Gaceta* del martes pasado publica su concesión; ya los ahora estudiantes del primer curso de Ciencias Exactas podrán tener en el curso venidero un profesor de «Teoría de Funciones» que cumpla con la obligación de no faltar a su clase, además de ser competente, pues si las oposiciones se celebran con la justicia que esperamos, no es aventurado decir que el futuro profesor ha de ser un sabio en la materia.

Esta precisamente es una de las labores que se propone llevar a cabo nuestro Sindicato; esto es, que el profesorado sea competente, que no desatienda su tarea, que no se deje llevar por rencillas personales, y, en fin, que sepa cumplir con la encomienda tan sagrada que en sí supone la *Enseñanza*.

Y contra todos los que así no se porten, es contra los que implacable irá el Sindicato Español Universitario.

JENARO G. DEL HIERRO,
Jefe de la Facultad de Ciencias

Exigimos la no desaparición de La Barraca y las Misiones Pedagógicas.

Estatutos del Sindicato Español Universitario

(*Continuación*)

CAPITULO IV

Organismos que integran el S. E. U.

Art. 10. El Sindicato Español Universitario está integrado por los siguientes organismos:

Sindicatos de Facultad o Escuela.
Sindicatos Provinciales.
Sindicatos Regionales.
Sindicato Nacional.

Art. 11. Al frente del Sindicato de Facultad o Escuela existirá un jefe, designado por el del Sindicato Provincial correspondiente, teniendo en cuenta la propuesta realizada por los socios numerarios del mismo, y con arreglo a las normas que se fijan en el artículo 14 de estos Estatutos.

CAPITULO V

Del Sindicato de Facultad o Escuela

Art. 12. En la primera quincena del mes de octubre se reunirán los socios numerarios en Junta general, bajo la presidencia del jefe correspondiente, procediéndose a la designación de los elementos que hayan de desempeñar los cargos de delegados de curso.

Estos delegados representarán a su curso en todas las actuaciones sindicales.

Art. 13. Los delegados de curso unidos forma la Cámara del Sindicato de Facultad o Escuela correspondiente.

Art. 14. Esta Cámara se reunirá por primera vez con la presidencia del Jefe provincial a los quince días de comenzado el curso académico, procediéndose al nombramiento de Jefe y Secretario del Sindicato de Facultad, según se determina en el artículo 10 de estos Estatutos.

Art. 15. Es misión del Jefe del Sindicato de Facultad:

a) Trasmitir a sus afiliados por mediación de los delegados de curso las órdenes que emanen de sus superiores.

b) Intervenir como miembro de la Cámara Sindical en todos los problemas que se planteen en su provincia.

c) Representar al Sindicato Español Universitario en la Facultad o Escuela de su mando.

Art. 16. Es misión del Secretario coadyuvar con el jefe a la consecución de los fines dichos.

CAPITULO VI

De los Sindicatos provinciales y de distritos universitarios

Art. 17. La Jefatura Nacional designará para cada provincia una Jefatura encomendada al socio de número que considere más idóneo informado por los jefes de Facultad o Escuela.

Art. 18. Este a su vez designará un secretario, que desempeñará las funciones ordinarias relativas a su cargo.

Art. 19. En las capitales de provincia donde exista Universidad, se designará un jefe por toda la capital universitaria cuando lo crea conveniente el Jefe nacional.

Art. 20. El Jefe provincial representa en su provincia el mando del Sindicato Español Universitario.

Es el encargado de dirigir a los jefes de los Sindicatos de Facultad, según las normas establecidas por la Jefatura Nacional, y de resolver cuantos problemas se presenten con carácter provincial, dando cuenta de ello al Jefe nacional.

Art. 21. Será misión del Jefe *regional* intervenir de una forma directa y activa en las jefaturas provinciales que compongan su distrito universitario, dando las normas necesarias para el desarrollo de los fines del Sindicato Español Universitario.

CAPITULO VII

De las Cámaras Sindicales

Art. 22. Todos los jefes de Sindicatos de Facultad o Escuela, el jefe de biblioteca y de deportes y de las secciones que posteriormente se creen, forman la Cámara Sindical, organismo consultivo de los jefes provinciales.

Art. 23. Esta habrá de reunirse dos veces al mes como mínimo, resolviéndose todos los problemas que se planteen con carácter provincial, atendiéndose siempre a las normas que se dicten con carácter general.

Actuarán en ella como jefe y secretario los correspondientes de aquella provincia.

(*Continuará.*)

Biblioteca Nacional de España

DEPORTES

Campeonatos universitarios de atletismo

Uno de nuestros mayores triunfos en pos de la Sindicación única y obligatoria, ha sido la creación de la Federación Deportiva Universitaria.

Ya acabó el oprobioso monopolio de la F. U. E., y ya pueden todos, absolutamente todos los estudiantes, disfrutar de las pistas de la Ciudad Universitaria.

La F. D. U., el organismo deportivo de los estudiantes, ha organizado, con un enorme éxito, unos *campeonatos de atletismo*.

Se han celebrado ya los de neófitos, dando los siguientes resultados:

Primera jornada, domingo día 24.

Primera jornada

80 metros lisos.—Primero, Sáinz (Derecho), 9 s. 5 (*record* universitario); segundo, Ruiloba (F. y L.); tercero, Caicoya (I. de C.).

300 metros lisos. - Primero, Landecho (Arqueología), 39 s. 7 (*record* universitario); segundo, Arroyo (Derecho); tercero, Ros (Ciencias).

Pértiga.—Primero, Folch (F. del A.), 2,40; segundo, Añino (Derecho); tercero, Fiter (F. del A.).

1.000 metros. — Primero, González (I. Industriales), 2 m., 50 s. 6 (*record* universitario); segundo, Ros (Ciencias); tercero, Añino (Derecho).

Disco.—Primero, Menéndez (F. del A.), 30,65 m.; segundo, Romanillos (Comercio), 30,61 m.; tercero, Estévanez (Ingenieros Industriales).

Triple.—Primero, Revuelta (Ingenieros Industriales), 11,705 m.; segundo, Añino (Derecho), 11,58 m.; tercero, Fraga (Ingenieros Industriales), 11,535 m.

4 × 300.—Equipo de la Facultad de Derecho.

SEGUNDA JORNADA

Domingo, día 31 de marzo

3.000 metros lisos. — Primero, Deke (F. y L), 10 m. 59. s.

150 metros lisos (final). — Primero, Landecho (Arquitectura), 18 s.; segundo, Sáinz (Derecho); tercero, Ruiloba (F. y L.).

Lanzamiento de peso.—Primero, Domínguez (Farmacia), 10,70 m.; segundo, Menéndez (F. del Amo); tercero, Caicoya (Caminos).

Saltos de altura.—Primero, Revuelta (Ind.), 1,655 (*record* segunda categoría); segundo, Caicoya (Cam.), 1,605; tercero, Añino (Der.), 1,520.

Saltos de longitud.—Primero, Revuelta, 6,275; segundo, Menéndez, 5,630; tercero, Caicoya, 5,610.

300 metros vallas.—Primero, Sevilla (Ind.), 47 s. 8/10; segundo, Higuera (F. del A.); tercero, Muñoz (Derecho).

600 metros lisos.—Primero, Arroyo (Der.), 1 minuto, 34 segundos, 1/5; segundo, Landecho (Arq.); tercero, Ros (Ciencias).

Lanzamiento de jabalina.—Primero, Illera (F. del A.), 45,52 (*récord* de 2.ª categoría); segundo, Menéndez (F. del A.); tercero, Caicoya (Cam.).

Relevos, 4 × 80.—Primero, Equipo de Derecho, 40 s. 1/10; segundo, Fundación del Amo.

Campeonato Universitario de Basket-Ball

Organizado por la F. D. U. se está jugando el Campeonato Universitario de Basket-Ball en los campos de la C. U.

Participan equipos de Filosofía y Letras (A y B), Industriales, Caminos, Farmacia, Fundación del Amo, Medicina, Comercio y Veterinaria.

El sábado 25, se jugaron los primeros partidos.

Fundación del Amo derrotó a Filosofía y Letras A por 26-2. Industriales venció a Caminos, por 19-18.

El sábado 30 jugaron F. del Amo contra Comercio. Venció. Filosofía y Letras A contra Veterinaria. Venció.

RUGBY

S. E. U., 3; A. D. T., 3

Con extraordinaria concurrencia se celebró el sábado día 23 en el campo del Parral un partido de *Rugby* en el que tomaba parte por primera vez un equipo de nuestra Sección Deportiva. El encuentro fué con el equipo de la A. D. T., conjunto más compenetrado que el nuestro, ya que lleva jugados varios partidos. Además en el nuestro abundaron los «debuts», pues para la mayoría de los jugadores era el primer partido de *Rguby* que jugaban.

No obstante, el encuentro resultó muy entretenido a la vez que igualado, como refleja el resultado de empate a tres puntos. Estos fueron conseguidos por sendos golpes de castigo, lanzándolo por la A. D. T. D. Robles, y por los nuestros, Jiménez.

En los últimos momentos tuvimos ocasión de ganar el partido al lanzar Jiménez un golpe franco, y que falló imperdonablemente, ya que la falta estaba situada en buena posición para transformarla.

Por la A. D. T. se distinguieron: Ochoa, Porto y Escudero. Por los nuestros: Sandfor, Ortiz, Goizueta y el debutante Moriones.

Arbitró el partido Hermosa, notándose en él cierta inclinación hacia sus entrenados los de la A. D. T.

El público demasiado apasionadado. Hay que evitar esas manifestaciones ruidosas que tan mal hacen para el deporte. No hay que confundir el entusiasmo deportivo con otra clase de expansiones.

Por el S. E. U. formaron los siguientes:

R. Labat; Moriones – D. Aguado—Corral—Sabariego: Giménez; Guitarte; Sandfor—Ortiz—Goizueta; Bergés—Rodríguez; Candao—F. Labat— D. Duque.

A. D.

PELOTA

Se ha constituído esta sección deportiva, que cuenta ya con un núcleo valioso de jugadores que están empezando a actuar bajo la dirección del estudiante de Medicina Juan Martín Lázaro.

Algo sobre «Rugby»

En mi vida deportiva no creo haber pasado por un momento tan difícil como éste que me proporcionan mis queridos camaradas, al pedirme que escriba un un artículo para el periódico Yo nunca me he visto en una situación tan comprometida; pero es que, con la benevolencia de los lectores, podré salir de este apuro.

Mi intención no es otra que la de poder dar a conocer lo mejor posible el noble deporte del fútbol «Rugby».

El «Rugby» se puede considerar como uno de los deportes más completos para el desarrollo físico del hombre, ya que su práctica influye por igual en todos los miembros corporales, sin necesidad de buscar ayuda en otros ejercicios.

Este deporte ha sido, y aun es, mal considerado por los profanos y detractores del mismo, como un juego brutal y peligroso, ya que se fundan en la frase, como vulgamente dicen, «que se permite todo», queriendo dar a entender que en él están permitido todos los procedimientos, buenos y malos, que estén al alcance de una persona para hacer daño a otra. A esto he de oponer que están completamente equivocados, ya que el «Rugby» no es, ni mucho menos, lo que piensan.

Es un juego fuerte e impetuoso, pero con la impetuosidad que va unida a la nobleza de sentimientos de un buen deportista, y sujeto a sus reglas especiales, como los demás deportes, que impiden esa clase de «salvajadas» a que se refieren los que no lo conocen.

El «Rugby» es un deporte que exige que sus jugadores posean verdaderas condiciones de inteligencia», ya que muchas veces las jugadas provienen de la inspiración del jugador que las ejecuta, y además de buenas cualidades físicas para su práctica.

En los equipos noveles, por lo general ocurre que, a causa del desconocimiento de las reglas de juego por los jugadores, éstos incurran en numerosas faltas, que hacen, para el espectador que desconoce este deporte, que el juego le haga soso y aburrido. Pero cuando está practicado por buenos equipos, el juego adquiere un viso de velocidad y belleza, por las innumerables jugadas a que da lugar, ya que predomina el juego abierto, o sea de pases, o bien avances individuales; y, sobre todo, siempre resulta interesante, por la continua movilidad de todos sus jugadores, ya que raramente permanecen inactivos durante el partido.

Este juego data de fecha muy remota, ya que en tiempo de los griegos se jugaba a una cosa muy parecida. En un principio consistía en una acumulación de reglas del fútbol «Asociación» del «Rugby»; pero más tarde se efectuó la separación de los partidarios de uno y otro deporte en el año 1893, tomando las modalidades distintas del fútbol «Asociación» y el fútbol «Rugby».

El nombre de este último proviene de haber sido esta ciudad inglesa, situada a orillas del río Avon, la primera que lo adoptó, jugándose exclusivamente en sus escuelas y colegios, hasta más tarde, que se extendió por toda Inglaterra y el resto de Europa, donde se practica en casi todas las naciones.

Hasta ahora, las naciones que llevan la prioridad en este deporte son Inglaterra y Francia, si bien en algunas europeas se practica ya con bastante perfección.

No cabe duda que en España ha arraigado fuertemente, y no es mucho decir que para dentro de breve tiempo ha de ser uno de los deportes que más adeptos tenga, ya que el carácter español, por su fogosidad y valor, es el que más se adapta a las cualidades de este deporte.

Y ahora, para terminar, he de decir que, ya que he tenido el gran honor de haber sido nombrado delegado-entrenador de «Rugby», he de poner todos mis entusiasmos para poder dar a F. E. de las J. O. N. S. el fruto que ella se merece.

A. G.

Imp. Alburquerque, 18.-Tel. 30438.-Madrid

Biblioteca Nacional de España

La Ciudad Universitaria y los nuevos planes de enseñanza

La Facultad de Filosofía y Letras ya instalada en uno de sus pabellones le amenaza un verdadero aluvión de estudiantes si persiste el plan de reforma universitaria recientemente en vigor

Es preciso que se llegue a una reforma justa de los planes de enseñanza

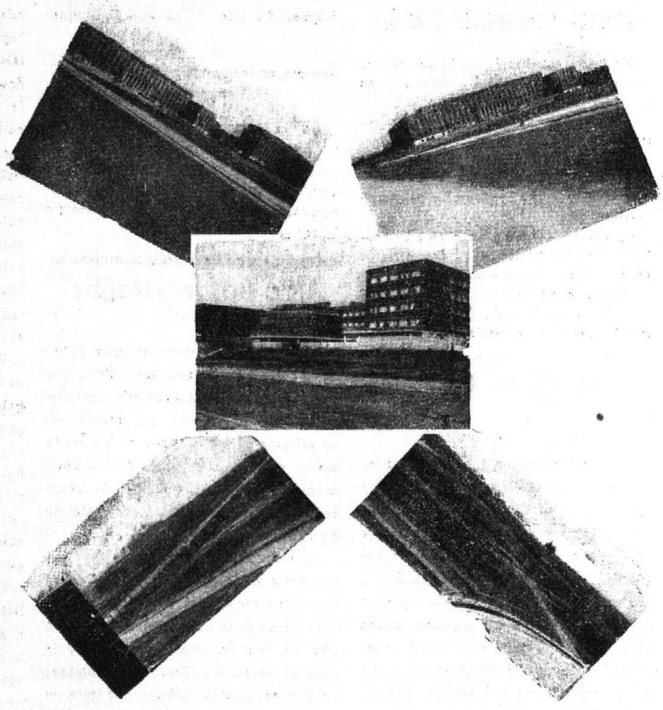
La Ciudad Universitaria. Soberbio alarde de los arquitectos. Magnífico reducto de modernismo. Excelente recopilación de comodidades. En nuestra rápida visita por todos los departamentos que hoy funcionan, y que forman parte de lo que en su día serán pabellones de la Facultad de Filosofía y Letras, hemos podido observar que el gusto más depurado ha presidido toda aquella instalación.

Salas de estudios, departamentos para alumnos y alumnas, comedores, guardarropas, todo lo que un alumno pudiera soñar como ilusión halagadora para sus trabajos, ha tenido feliz realidad en aquellas moles de piedras rojas.

Sin embargo, hemos querido llegar a lo profundo, a lo que debe formar la verdadera Ciudad Universitaria, y nos hemos encontrado con el reverso de la medalla.

Filosofía y Letras fué la primera Facultad madrileña que se instaló en sus nuevos pabellones, aun sin terminar, gracias al esfuerzo que realizó su decano. Llevaba ya una diferencia esencial, que le distinguía del resto de Facultades. Merced a un plan de autonomía, del que aun dispone, no sabemos por cuánto tiempo, sus trabajos habían empezado a desarrollarse con una cierta libertad para el estudiante. Sin embargo, aun tenía bastante que depurarse.

Instituyó un curso preparatorio donde facilitar a los bachilleres los conocimientos de que vienen desprovistos en su ingreso a la Facultad. El régimen de exámenes por asignaturas fué abolido también, al menos nominalmente, y en su puesto se establecieron dos exámenes: el intermedio y el final. Pruebas, sin duda, de las más fuertes que se han venido exigiendo en todas las Universidades españolas.



Más tarde, y por la reforma de Domingo, se le facilitaba el ingreso en la sección de Pedagogía a los maestros de primera enseñanza. Un verdadero aluvión de escolares llegaron hasta la Facultad de Letras.

Todos estos planes están, sin embargo, sostenidos por endebles cordones. La Facultad tenía su plan, es cierto; un plan que era de esperar que con el transcurso de unos años llegara a ser, si no una perfección para estudiantes, sí, al menos, un gran avance en la cultura universitaria. Pero hubo variación en el Ministerio de Instrucción Pública. Un nuevo ministro ocupó la cartera, y con él un nuevo plan de reforma universitaria vió la luz pública en la *Gaceta*.

¿Qué porvenir le espera ahora a la Facultad de Letras de Madrid? Según el nuevo *alumbramiento* ministerial, es preciso un examen de ingreso en las Facultades. Si la Facultad de Filosofía y Letras se le obliga a entrar en este plan, anulando su autonomía, se habrá destrozado el único embrión del que podía surgir un buen plan de enseñanza. Si persiste en su plan, la mayor parte de los estudiantes intentarán cursar en aquellas aulas que al parecer se le brindarían más favorablemente su ingreso en la Universidad.

He ahí los inconvenientes de la política universitaria que se viene realizando desde hace bastante tiempo. Las inyecciones de toda clase de preparados se vienen probando en nuestra enseñanza superior hasta tal extremo, que algunos profesores y alumnos ignoran por el plan que explican su materia o por el que ha de examinarse de sus conocimientos.

En tanto que en la Facultad de Madrid son escasísimos los licenciados que obtienen su título al final de curso, del resto de Universidades españolas van apareciendo constantemente mayor número de licenciados en Letras.

Mucho tiempo ha de transcurrir aún hasta que la Ciudad Universitaria se encuentre terminada. Algunos de los pabellones —el de Derecho por ejemplo—no han sido aún ni iniciados. Ante esto sentimos un alivio. No podemos creer que la Universidad, tal como hoy se encuentra en su parte orgánica, se instale ya en aquellos magníficos locales, donde podría apreciarse más aún la podredumbre de su estructura.

Catedráticos y alumnos deben tener presente el porvenir que se les avecina por los funestos dirigentes de la política universitaria. El Ministerio de Instrucción Pública se ha tenido como pasillo para los demás Ministerios, y hay que demostrar hasta la saciedad que la educación de un país es algo más necesario que la organización guerrera o que cualquier otra actividad ministerial.

A. S. S.

MANTEQUERIA Y COMESTIBLES
CASA MOISÉS
LISTA, 94 MADRID Teléfono 50132
Esta Casa organizada el gran
MES DEL ACEITE
Vendiendo durante todo el mes de abril el exquisito ACEITE VIRGEN al precio único de
21 pesetas arroba.—1,70 pesetas litro
Nuestro precio es fácil de imitar; pero nuestra calidad es inimitable.—Haga una prueba ensayo, y se convencerá de la buena calidad de nuestro aceite.
Haga sus pedidos en esta Casa
TELÉFONO 50432

VISADU POR LA CENSURA

Biblioteca Nacional de España